



"DEMENCIAL PARTY"

AUTOR: Fernando Jossau.

INTERPRETES: Ana María Palma, Juan Carlos Bistorto, Luis Alarcón, Carlos Matamala.

DIRECCIÓN: Fernando Jossau.

TEATRO: "La Comedia".

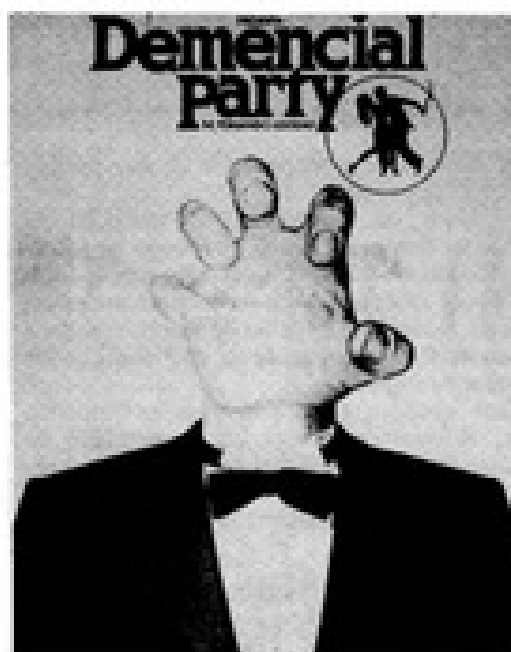
COMENTA: Alvaro Ruizeflor.

Sin lugar a dudas, dentro de nuestra dramaturgia nacional Fernando Jossau ocupa un destacado lugar. Desde ese lejano día que estrenase con gran éxito su laureada obra "EL PRESTAMISTA", pasando por "EL ESTAFADOR RENATO KAUFFMAN", "SU EXCELENCIA EL ENBAJADOR", "LA MUJER DEL JUICIO FINAL" y otras, su pluma siempre ha sido prodiga en brindarnos una excelente temática. Su estilo es muy dispar, abarcando el teatro en sus más diferentes estilos. El teatro de Jossau, unas veces es realista, crítico, desencantado, testimonio.

En su última obra "DEMENCIAL PARTY" (título una de las más débiles dentro de su brillante carrera), mezcla un teatro realista con una fuerte influencia del teatro del absurdo de la línea de Ionesco. La fusión de estas dos corrientes no fue de lo más acertado, o tal vez fue un nacimiento muy "prematureo" para nuestra crítica mentalidad teatral. Jossau trató de innovar cuando teatro tal vez como lo hicieron los teatros universitarios en la década del 60, pero la obra escogida para este verdadero "experimento" no fue lo más acertado, pero de truchenta, de una construcción muy débil en los personajes, de profundidad, y más que profundidad, de hacer más entendible su trama.

La idea en sí es muy buena, pero es en su desarrollo total, donde está la falla, con un desenlace que no se logra entender. Al término de la obra uno se pregunta ¿torció? ¿qué quiso decir? ¿cuál es el mensaje? No hay nada concreto que justifique las dos horas que dura el espectáculo. Llena de simbolismo que uno interpreta a su libre albedrío, de diez personas que vean "DEMENCIAL PARTY" naturalmente habrá diez diferentes versiones, dependiendo de la objetividad de cada uno de los espectadores.

"DEMENCIAL PARTY" (un título bastante raro para una obra, actor y actores nacionales) trata el tema de la tortura llevada a su grado máximo. Una elegante audición -Ana María Palma-, tortura a sus invitados -Luis Alarcón y Juan Carlos Bistorto- en compañía de



su esposa -Carlos Matamala-, en medio de una elegante reunión social donde una pareja de bailarines baila inconscientemente el tema "Té para dos".

Se trata de la persona que el hombre contemporáneo es torturado, por sí mismo, y torturado demasiadas veces por quienes lo rodean, y por lo tanto una sociedad torturada se conduce fácilmente a la paranoia o esquizofrenia, y en medio de este caos, el hombre con su imaginación liberada es fácil víctima de la locura.

A veces adquiere un ritmo de una obra policial, cuando a los torturados se les somete a un juicio inexplicable sobre un asesinato posiblemente muerto, para terminar abruptamente sin explicación previa, en los torturadores convertidos en torturados. Se pasa del realismo policial al teatro del absurdo violentamente, dejando bastante confundido al espectador.

Naturalmente, el tema rebota, aqueja, y los actores hacen gala de un estilo que quieren contagiar al público, repiten cientos de veces diálogos cortos y bromean tratando que el público los siga, y lo consiguen. Inconscientemente, uno sale repitiendo los diálogos y sin querer bromea. Es políticamente un pequeño lavado cerebral y uno puede apreciar que esto despreciosamente existe. Pero deja un gusto y sensación bastante amargo. Uno se siente utilizado y cae en un sentido juego.

En actuaciones, a pesar de un libreto y una dirección muy truchenta, hay un excelente trabajo a cargo de Juan Carlos Bistorto. Su personaje es limpio, cristiano y de un gran sufrimiento; hay una gran elaboración, y se puede decir que hace el gran papel de su carrera y tal vez uno de los mejores de este año.

Luis Alarcón se defiende y demuestra su gran profesionalismo en un personaje que no dice nada. Actúa bien pero no hay un texto que lo respalde. Ana María Palma bien como la sádica torturadora. Tiene una escena excelente que marcará época en nuestro teatro, que es cuando canta a dúo con Doris Day su famoso "Té para dos". Ana María Palma representa la tortura hecha mujer, su andar derrocha sadismo, maldad y frialdad, es realmente desoladora. El resto del elenco bastante deficientes.

La obra dirigida por el mismo Jossau, tiene muchos errores, demuestra que es mejor autor que director. Le faltó agilidad y se llevó un elemento fastidioso al cual le pudo sacar un excelente partido, como son los bailarines, que en vez de lucirlos, los hizo hacer el ridículo. No fijó la obra en tiempo y uno tiene que adivinar el espacio transcurrido.

La escenografía, bastante tétrica para el tema escogido, acortada, y el vestuario, especialmente el femenino, excelente. La iluminación bastante deficiente, ya que hay muchas zonas de sombras.

Demencial party". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Demencial party". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile